

# Incidencia política

*Generar capacidades de incidencia para todos los que quieren ser seguidores de Jesús en la política.*

## INFORMES

### Los efectos de la pornografía sobre los individuos, las familias y la sociedad

Patrick F. Fagan Ph.D.  
Centro de Investigación de Matrimonio y Religión MARRI



**marri**  
MARRIAGE & RELIGION RESEARCH INSTITUTE



Política Cristiana



## RESUMEN EJECUTIVO

La pornografía es una representación visual de la sexualidad que distorsiona los conceptos de un individuo sobre la naturaleza de las relaciones conyugales. Esto, a su vez, altera tanto las actitudes sexuales como la conducta. Es una amenaza muy grande al matrimonio, a la familia, a los hijos y a la felicidad de las personas. Al sabotear el matrimonio, se convierte en uno de los factores que sabotea la estabilidad social.

Sociólogos, psicólogos clínicos y biólogos han empezado a esclarecer algunos de sus efectos sociales y psicológicos, y los neurólogos están comenzando a identificar los mecanismos biológicos por los que la pornografía produce sus poderosos efectos negativos.

### Descubrimientos clave sobre los efectos de la pornografía

#### La pornografía y la familia.

- Hombres casados que se hallan envueltos en pornografía se sienten menos satisfechos con sus relaciones conyugales y menos unidos emocionalmente a sus esposas, estas lo notan, y se resenten por la diferencia.
- Usar pornografía es un camino a la infidelidad y el divorcio, y es frecuentemente un factor importante en estos desastres familiares.
- Entre aquellas parejas en las que uno de los esposos está afectado por esta adicción, dos tercios pierden interés en las relaciones sexuales.
- Ambos esposos consideran que mirar pornografía es equivalente a ser infiel.
- Mirar imágenes pornográficas lleva a pérdida de interés en las buenas relaciones de la familia.

#### El individuo y la pornografía.

- La pornografía lleva a la adicción, y los neurofisiólogos están empezando a reconocer el sustrato biológico de esta adicción.
- Los que la utilizan se acostumbran al tipo de pornografía que miran, se aburren de ella, y buscan formas más perversas.
- Los hombres que frecuentemente miran pornografía, desarrollan tolerancia por prácticas sexuales anormales, incluyendo violación, agresión sexual y promiscuidad.
- El uso prolongado de pornografía lleva a los hombres a considerar a las mujeres como un objeto sexual.
- La pornografía lleva a mayor permisividad sexual, la que a su vez lleva a un aumento de embarazos extramatrimoniales y enfermedades venéreas. Esto, asimismo, debilita a la persona.
- Individuos que abusan sexualmente de niños tienden a mirar pornografía en forma regular, o a estar envueltos en su distribución.

#### Otros efectos de la pornografía.

- Muchos adolescentes que ven pornografía sienten vergüenza al comienzo, esta disminuye su confianza en sí mismos y causa incertidumbre sexual, pero estos sentimientos pasan y son reemplazados por gusto al mirarla regularmente.
- La presencia de negocios de orientación sexual dañan al barrio, llevando al aumento de criminalidad y caída del valor de las propiedades.
- Las principales defensas contra la pornografía son la familia unida, un buen matrimonio, buenas relaciones entre padres e hijos, y control del Internet por los padres. Tradicionalmente el gobierno (en EEUU) ha mantenido un control estricto de negocios de orientación sexual, pero en cuanto a la pornografía, el control ha prácticamente desaparecido, excepto en relación al uso de niños con fines pornográficos. Dado el severo efecto deletéreo de la pornografía sobre los matrimonios, la familia y la sociedad, los ciudadanos, y el estado deberían reconsiderar esta actitud pasiva de permitirlo todo.

El trabajo completo original puede verse en inglés en <http://downloads.frc.org/EF/EF09K57.pdf>

# Los efectos de la pornografía sobre los individuos, las familias y la sociedad

Patrick F. Fagan, Ph.D. [1]

La pornografía, como falsa representación de la sexualidad, distorsiona los conceptos de los individuos con respecto a las relaciones sexuales al verlas como fines materiales, lo que a su vez altera tanto las actitudes como la conducta sexual. Es una grave amenaza al matrimonio, la familia, los hijos, y a la felicidad de las personas.

Sociólogos, psicólogos y biólogos han comenzado a clarificar algunos de los efectos psicológicos y sociales de la pornografía, y los neurólogos están comenzando a determinar los mecanismos biológicos por los que la pornografía produce sus poderosos efectos sobre la gente.

El poder de la pornografía para socavar el funcionamiento del individuo y la sociedad es fuerte y profundo.

## - Efecto sobre la mente:

La pornografía distorsiona significativamente las actitudes e ideas sobre la naturaleza de las relaciones sexuales. Hombres que acostumbran mirar pornografía tienen mayor tolerancia con respecto a conductas sexuales anormales, agresión sexual, promiscuidad y aun violación. Además, los hombres empiezan a ver a las mujeres y aun a los niños como objetos sexuales, cosas o instrumentos para su placer, no como personas dotadas de dignidad inherente.

## - Efecto sobre el cuerpo:

La pornografía es muy adictiva. Este aspecto adictivo de la pornografía tiene un sustrato biológico, con la liberación de la hormona dopamina que actúa como uno de los mecanismos para determinar la vía de transmisión a los centros de placer en el cerebro. Y también el aumento de permisividad sexual engendrado por la pornografía, aumenta el riesgo de contraer enfermedades venéreas o de resultar el padre involuntario de un embarazo extramatrimonial.

## - Efecto sobre el alma:

La pornografía afecta la vida emocional de las personas. Maridos que se envuelven en pornografía encuentran sus relaciones sexuales matrimoniales menos satisfactorias, y se ven menos unidos emocionalmente con sus esposas. Las mujeres casadas con hombres adictos a la pornografía, acusan sentimientos de traición, desconfianza e ira. El uso de pornografía puede llevar a la infidelidad y aun al divorcio. Los adolescentes que miran pornografía, experimentan vergüenza, inseguridad e incertidumbre sexual.

---

[1] Patrick F. Fagan, Ph.D. Senior Fellow y Director del Centro para la investigación de Matrimonio y Religión, Family Research Council, Washington D.C. El autor reconoce su deuda a los Doctores Jill Manning, Stephanie Sargeant-Weaver y James B. Weaver III, sin cuya revisión de la literatura, su Testimonio en el Senado e información sobre otros estudios, no podría haber preparado este artículo. Sus trabajos han influido sobre todo este proyecto. Estos estudios incluyen "The Impact of Internet Pornography on Marriage and the Family: a Review of the Research", por Jill C. Manning, en *Sexual Addiction & Compulsivity* 13 (2006): 131-65; "The Effects of Teens' Exposure to Sexually Explicit Materials on the Internet: Synthesis of the Research and Implications for Future Research" de Stephanie Sargent-Weaver; y "The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities" de James B. Weaver, presentado al Subcomité de Ciencias, Tecnología y Espacio, del Comité del Senado de Comercio, Ciencias y Transporte, Washington D.C. (18 de Noviembre de 2004). El Testimonio ante el Senado de Jill Manning, del que este artículo ha utilizado más que cualquier otra fuente, se recomienda especialmente por lo completo que es, y se encuentra en [http://www.heritage.org/Research/Family/upload/85273\\_1.pdf](http://www.heritage.org/Research/Family/upload/85273_1.pdf) (Revisado el 19 de Enero de 2009).

## Introducción

La relación conyugal – el coito – pone en marcha la próxima generación de la sociedad. La relación sexual, como la energía atómica, es un agente poderoso para el bien, si es bien ejercida, pero para mal en el caso contrario. Sociedades sanas conservan la estabilidad al canalizar las energías sexuales de los adultos jóvenes hacia el matrimonio, institución que legitima las relaciones sexuales, protege a los niños que nacen de ellas, y guía el dar y recibir placer sexual de manera que edifica la sociedad, en vez de destruirla. La educación sexual son unos de los muchos mecanismos normales de control del apetito sexual. Son análogos a los cilindros de control de un reactor nuclear: impiden al apetito sexual ir por mal camino siguiendo un curso destructivo.

Una de las principales tareas de los adolescentes en la sociedad es aprender a controlar su pujante sexualidad. Algunas personas siempre han puesto a prueba los límites de la expresión sexual aún en presencia de poderosos controles sociales. En una sociedad bien organizada, tales excesos producen sanciones inmediatas de los padres, los profesores y de la comunidad.

Dos informes recientes, uno de la American Psychological Association, con respecto a muchachas hipersexualizadas, y el otro por la National Campaign to Prevent Teen Pregnancy sobre el componente pornográfico de “texting” entre adolescentes, dejan en claro que la revolución digital está siendo usada por niños más y más jóvenes para destruir las barreras que canalizan la sexualidad a la vida familiar. [2]

La pornografía daña a los adultos, los niños, las familias y la sociedad. Entre los adolescentes, la pornografía dificulta el desarrollo de una sexualidad saludable, y entre los adultos, distorsiona las actitudes sexuales y las realidades sociales. En las familias, la pornografía lleva a insatisfacción conyugal, infidelidad, separación y divorcio. La sociedad entera no es inmune (está expuesta) a los efectos de la pornografía. Los que abusan de niños, por ejemplo, están envueltos a menudo, no solo en mirar, sino que (eliminar) también en distribuir pornografía.

La pornografía daña a los adultos, los niños, las familias y la sociedad. Entre los adolescentes, la pornografía dificulta el desarrollo de una sexualidad saludable, y entre los adultos, distorsiona las actitudes sexuales y las realidades sociales. En las familias, la pornografía lleva a insatisfacción conyugal, infidelidad, separación y divorcio. La sociedad entera está expuesta a los efectos de la pornografía. Los que abusan de niños, por ejemplo, están envueltos a menudo, no solo en mirar, sino también en distribuir pornografía.

La pornografía es tan poderosa como para abrumar a individuos, parejas y familias, a pesar de relaciones previas de afecto – ya sea entre el padre y la madre, o entre los padres e hijos. Pero relaciones de amor en la familia pueden ayudar a apagar muchos de los factores que estimulan el consumo de pornografía mucho antes de que el consumidor sea víctima de su poder adictivo.

Consideraremos primero el efecto de la costumbre de mirar pornografía sobre el matrimonio y la familia, porque allí es donde se observa el mayor sufrimiento de inocentes. Después veremos el origen de este daño, efectos sobre el consumidor, su mente y su conducta. Después analizaremos el consumo por adolescentes, los tipos y sus efectos, ya que es en estos momentos cuando se desarrolla por etapas, generalmente, la costumbre de mirar pornografía. Finalmente revisaremos los efectos de negocios de orientación sexual sobre el vecindario en que se encuentran.

## Las consecuencias de mirar pornografía

### Consecuencias en la familia

La pornografía tiene consecuencias significativas en todos los momentos de la vida de familia. Para un niño expuesto a la pornografía en el ambiente familiar, esto va a causar tensión y un aumento del riesgo de desarrollar actitudes

---

[2] Informe de la Comisión de la American Psychological Association sobre la sexualización de muchachas, Washington D.C., 2008 en <http://www.apa.org/pi/wpo/sexualizationrep.pdf>; y: National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy: “SEX and TECH, Results from a survey of teens and Young adults”. Washington DC, 2008. [http://www.thenationalcampaign.org/SEXTECH/PDF/SexTech\\_Summary.pdf](http://www.thenationalcampaign.org/SEXTECH/PDF/SexTech_Summary.pdf)

negativas con respecto a la naturaleza y fines de la sexualidad. Para los adolescentes que ven pornografía, sus actitudes con respecto a su propia sexualidad, y la de los demás, cambia, y sus expectativas y conducta sexual se altera por esa razón. Para los adultos, la pornografía tiene efectos muy dañinos y aun destructivos sobre su matrimonio.

### Impacto sobre los niños.

El impacto que tenga el consumo de pornografía por el padre de un hijo pequeño es variable y puede ser serio. La pornografía elimina el calor de una vida familiar afectuosa, que es el fertilizante natural en el desarrollo del niño. Otras consecuencias y traumatismos asociados al consumo de pornografía en un niño pequeño incluyen:

- encontrar material pornográfico adquirido por el padre;
- encontrar a su padre (o madre) masturbándose;
- escuchar al padre envuelto en "sexo telefónico";
- ser testigo y experimentar la tensión en el hogar, debido a actividad sexual en el Internet;
- aumento del riesgo de que los niños se transformen en consumidores de pornografía;
- presenciar y encontrarse envueltos en conflictos de los padres;
- estar expuesto a mirar a seres humanos, especialmente mujeres, como cosas, u objetos sexuales;
- aumento del riesgo de pérdida del empleo por el padre, y dificultades financieras;
- mayor riesgo de separación y/o divorcio de los padres;
- menor tiempo y atención del padre – tanto del padre adicto a pornografía, como la madre, preocupada por la adicción de su esposo. [3]

Además, los padres pueden revelar a sus niños sus dificultades con la adicción a la pornografía, intencionalmente o no, y por eso, distorsionar el desarrollo sexual de sus hijos. [4]

### Impacto sobre los Adolescentes.

Cuando los adolescentes miran pornografía, se ven desorientados durante esa fase del desarrollo, ya que es cuando tienen que aprender a controlar su sexualidad, y cuando son especialmente vulnerables a causa de la incertidumbre de sus conceptos sobre sexualidad y valores morales. [5] Un estudio de 2,343 adolescentes encontró que material sexualmente explícito en el Internet aumentaba significativamente su incertidumbre con respecto a la sexualidad. [6] Ese estudio mostró también que una más frecuente exposición a material sexualmente explícito en el Internet estimulaba una actitud favorable a exploración sexual con otras personas sin estar casados, y la disminución del compromiso matrimonial hacia la esposa [7] Otro estudio por Todd G. Morrison, profesor de psicología en la Universidad de Saskatchewan, y sus cooperadores, encontraron que los adolescentes expuestos a un alto nivel de pornografía tenían un nivel inferior de auto-estima sexual. [8]

Hay también una relación significativa entre uso frecuente de pornografía y sentimientos de soledad, incluyendo depresión severa. [9] [10]

---

[3] Jennifer P. Schneider, "Effects of Cybersex Addiction on the Family: Results of a survey," *Sexual Addiction and Compulsivity* 7 (2000): 31-58.

[4] M. Deborah Corley and Jennifer P. Schneider, "Sex Addiction Disclosure to Children: The Parent's Perspective," *Sexual Addiction and Compulsivity* 10 (2003):291-324.

[5] Jochen Peter and Patti M. Valkenburg, "Adolescents' Exposure to Sexually Explicit Internet Material, Sexual Uncertainty, and Attitudes Toward Uncommitted Sexual Exploration: Is there a Link?" *Communication Research* 35(2008):579-601 (581).

[6] Peter and Valkenburg "Adolescents' Exposure to Sexually Explicit Internet material", 596.

[7] Peter and Valkenburg "Adolescents' Exposure to Sexually Explicit Internet Material" 595.

[8] Todd G. Morrison, Shanon R. Ellis, Melanie A. Morrison, Anomi Bearden and RebeccaL. Harriman, "Exposure to Sexually Explicit Material and Variations in Body Esteem, Genital Attitudes, and Sexual Esteem Among a Sample of Canadian Men," *the Journal of Men's Studies* 14 (2006): 209-22 )216-7).

[9] Michele L. Ybarra and Kimberly J. Mitchell, "Exposure to Internet Pornography among Children and Adolescents: A National Survey," *Cyber Psychology & Behavior* 8 (2005):473-86 (479).

[10] Vincent Cyrus Yoder, Thomas B. Virden III and Kiran Amin "Internet Pornography and Loneliness: An Association?" *Sexual Addiction & Compulsivity* 12 (2005): 19-44 (30). Este fue un estudio de 400 Individuos que miraban pornografía en el Internet.

Finalmente, mirar pornografía puede producir sentimientos de vergüenza: en un estudio de alumnos de escuela superior, la mayoría de los que habían mirado pornografía sentían algo de vergüenza por haberla mirado. Sin embargo, un 36 por ciento de los hombres y un 26 por ciento de las mujeres afirmaron que nunca sentían vergüenza de haber mirado pornografía, [11] lo que da una idea del nivel de pérdida de sensibilidad que ya ha alcanzado la sociedad.

El frecuente uso de pornografía también afecta la conducta. El uso de pornografía por hombres se asocia a un aumento significativo de coito con amistades no románticas, [12] y parece correlacionarse con la así llamada “cultura de enganche” [hook-up].

Estar expuesto a pornografía sexual puede ser un factor significativo de embarazos en adolescentes. Un estudio longitudinal que observó por un período de tres años a un número de adolescentes, encontró que estar expuesto frecuentemente a imágenes sexuales por televisión se relacionaba con una significativamente mayor probabilidad de embarazo en la adolescencia en los tres años siguientes. Este mismo estudio encontró también que la probabilidad de un embarazo en la adolescencia era dos veces más grande cuando era mayor la exposición a imágenes de contenido sexual. [13]

## Impacto sobre el matrimonio

### Insatisfacción matrimonial

El uso de pornografía afecta las relaciones matrimoniales y crea problemas a las esposas [14] pues los maridos informan que las aman menos después de haber mirado (y deseado) a las mujeres expuestas en la pornografía. [15]

En muchos casos las esposas de consumidores de pornografía desarrollan también profundas heridas psicológicas, presentando frecuentes sentimientos de traición, pérdida, desconfianza, devastación e ira como respuesta al descubrimiento o a la revelación de la actividad sexual pornográfica por parte de su compañero involucrado en el cybersexo. [16]

Las esposas pueden empezar a sentirse poco atractivas o sexualmente inadecuadas, y pueden caer en una severa depresión cuando se dan cuenta de que el marido está mirando pornografía. [17] El desagrado de la esposa puede ser tan serio como para requerir tratamiento psicológico por traumatismo emocional que va más allá del disgusto. [18] Los consumidores de pornografía asignan importancia creciente a relaciones sexuales sin compromiso emocional, [19] y como consecuencia, las esposas experimentan una menor intimidad con sus maridos. [20]

La distancia emocional provocada por la pornografía y “cybersex” (contacto interactivo por computador con algún otro, en referencia a temas de pornografía) puede ser a menudo tan dañina para la relación como la verdadera infidelidad,

---

[11] Thomas Johansson and Nils Hammarén, “Hegemonic Masculinity and Pornography: Young People’s Attitudes Toward and Relations to Pornography”, *The Journal of Men’s Studies* 15 (2007):57-70 (64).

[12] E. Häggström-Nordin, U. Hanson, and T. Tydén, “Associations between Pornography Consumption and Sexual Practices among Adolescents in Sweden”, *International Journal of STD & AIDS* 16 (2005): 102-7 (104-5).

[13] Anita Chandra, Steven C. Martino, Rebecca L. Collins, Marc N. Elliott, Sandra H. Berry, David E Kanouse, and Angela Miu, “Does Watching Sex on Television Predict Teen Pregnancy? Findings from a Longitudinal Survey of Youth”, *Pediatrics* 122 (2008): 1047-1054 (1052)

[14] Ana J. Bridges, Raymond M. Bergner and Matthew Hesson-McInnis, “Romantic Partners’ Use of Pornography: Its Significance for Women,” *Journal of Sex & Marital Therapy* 29 (2003): 1-14.

[15] Dolf Zillmann and Jennings Bryant, “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction,” *Journal of Applied Social Psychology* 18 (1988): 438-53 (439-440), quoting S.E. Gutierrez, D.T. Kenrick and L. Goldberg (1983, August), Adverse effect of popular erotica on judgments of one’s mate, Paper presented at the annual meeting of the American Psychological Association, Anaheim, C.

[16] Schneider, (3) Effects of Cybersex Addiction on the Family”, 31-58

[17] Scneider, (3) “Effects of Cybersex Addiction on the Family,” 38.

[18] Barbara A. Steffens and Robyn L. Rennie, “The Traumatic Nature of Disclosure for Wives of Sexual Addicts”, *Sexual Addiction & Compulsivity* 13 (2006): 247-67.

[19] Zillman and Bryant, (15) “Pornography’s impact on Sexual Satisfaction,” 448.

[20] Raymond M. Bergner and Ana J. Bridges, “The Significance of Heavy Pornography Involvement for Romantic Partners: Research and Clinical Implications,” *Journal of Sex & Marital Therapy* 28 (2002):193-206 (197).

[21] y tanto hombres como mujeres tienden a considerar la actividad sexual en línea en la misma categoría que un affaire. [22] El uso de pornografía, puede tener consecuencias tangibles: cuando el consumo de pornografía llega a ser una adicción, un 40 por ciento de los “adictos sexuales” pierden a sus esposas, un 58 por ciento sufre considerables pérdidas financieras, y alrededor de un tercio pierde el empleo. [23]

En un estudio sobre los efectos del “cybersex”, investigadores han encontrado que más de la mitad de los envueltos en dicha actividad había perdido interés en el coito, mientras que un tercio de sus esposas también lo había perdido, mientras que en un quinto de las parejas, tanto el marido como la mujer habían perdido el interés por el coito. Expresado de otra manera, este estudio demostró que solo un tercio de las parejas mantenían su interés en las relaciones sexuales del uno con el otro cuando uno de los dos estaba envuelto en “cybersex”. [24]

Estar expuesto por un largo tiempo a la pornografía lleva a falta de satisfacción y aun disgusto por el afecto de la esposa. [25] Actitudes cínicas con respecto al amor empiezan a aparecer y “se cree que se puede alcanzar mayor placer sexual sin afecto hacia la pareja”. [26] Estas consecuencias son válidas tanto para hombres como para mujeres que han estado expuesta a pornografía por un tiempo prolongado, con disminución del goce sexual, debido, primariamente, a la creciente insatisfacción con la conducta sexual normal del o de la cónyuge. [27]

Finalmente, consumidores de pornografía ven, progresivamente, el matrimonio como algo reducido a lo sexual, [28] tienen una opinión reducida de la importancia de la fidelidad matrimonial, [29] experimentan dudas crecientes sobre el valor del matrimonio como institución social esencial y sobre su viabilidad en el futuro. [30] Todo esto lleva naturalmente a disminuir la importancia de tener buenas relaciones familiares en su propia familia. [31]

#### **Aumento de Infidelidad.**

Dolf Zillmann de la Universidad de Alabama, en un estudio de adolescentes, mostró que el uso regular de pornografía lleva frecuentemente a abandonar la fidelidad que los jóvenes guardan a sus novias. [32] Steven Stack de la Wayne State University, y sus colegas, en un estudio posterior, mostraron que usar pornografía lleva a un aumento de 300 por ciento de la tasa de infidelidad. [33] Otro estudio encontró una correlación estrecha entre ver pornografía en el Internet y conducta sexual permisiva. [34] El trabajo de Stack halló que el uso de pornografía en el Internet es 3.7 veces mayor entre los que tienen relaciones con prostitutas que los que no. [35]

[21] J.P. Schneider, “Effects of Cybersex Problems on the Spouse and the Family”, *Sex and the Internet: A Guidebook for Clinicians*, ed. A. Cooper (New York: Brunner-Routledge, 2002) : 169-86 (180).

[22] Monica Therese Whitty, “Pushing the wrong Buttons: Men’s and Women’s Attitudes toward Online and Offline Infidelity,” *IcyberPsychology & Behavior* 6 (2003): 569-79.

[23] Mary Anne Layden, Ph.D. (Center for Cognitive Therapy, Department of Psychiatry, University of Pennsylvania), Testimony for the U.S. Senate Committee on Commerce, Science and Transportation, November 18, 2004, 2.

[24] Schneider, (3) “Effects of Cybersex Addiction on the Family”, 39-40.

[25] James B. Weaver III, “The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities” (Testimony presented before the Subcommittee on Science, Technology and Space of the Senate Committee on Commerce, Science and Transportation, Washington DC, November 18, 2004), 4.

[26] Dolf Zillmann, “Influence of Unrestrained Access to Erotica on Adolescents’ and young Adults’ Dispositions Towards Sexuality,” *Journal of Adolescent Health* 27S (2000):41-44 (42).

[27] Zillmann and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction,” 448.

[28] Zillmann, (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica,” 42.

[29] Zillmann and Bryant, (15) “Pornography Impact on Sexual Satisfaction,” 448

[30] Weaver, (25) “The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities,” 4.

[31] Zillmann and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction,” 448.

[32] Dolf Zillmann, (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica,” 42.

[33] Steven Stack, Ira Wasserman, and Roger Kern, “Adult Social Bonds and Use of Internet Pornography,” *Social Science Quarterly* 85 (2004): 75-88.

[34] Ven-hwei Lo and Ran Wei, “Exposure to Internet Pornography and Taiwanese Adolescents’ Sexual Attitudes and Behavior,” *Journal of Broadcasting & Electronic Media* 49 (2005): 221-37 (229).

[35] Steven Stack, Ira Wasserman and Roger Kern, “Adult Social Bonds and Use of Internet Pornography,” *Social Science Quarterly* 85 (2004): 75-88 (83).

La pornografía del “cybersex” lleva también a mucha mayor infidelidad entre las mujeres. Cuando éstas se envuelven en “cybersex”. Tienen un 40 por ciento más de parejas sexuales que las que no se envuelven en “cybersex”. [36]

### Separación y divorcio

Dadas las investigaciones ya citadas, no sorprende que la adicción a la pornografía contribuya a la separación y el divorcio. En el mejor estudio a esta fecha, (un estudio muy simple de las afirmaciones de los abogados de divorcios sobre los factores más importantes en los casos de divorcio en los que habían intervenido), un 68 por ciento de los casos incluía un nuevo amorío a través del Internet, 56 por ciento “uno de los cónyuges con un interés obsesivo en sitios web pornográfico”, 47 por ciento “envueltos con el computador por un tiempo excesivo” y un 33 por ciento estaba demasiado tiempo chateando en un foro frecuentemente sexualizado. [37] El “cybersex”, que tiene lugar en estos lugares de chateo, fue un factor importante en la separación y el divorcio: en más de un 22 por ciento de las parejas observadas, el esposo/a no estaba ya viviendo con el adicto al “cybersex”, y en muchos de los otros casos, los esposos/as habían considerado seriamente dejar el matrimonio o la relación. [38]

## Diferencias entre hombres y mujeres

La pornografía afecta tanto a hombres como a mujeres, sin embargo, hay diferencias significativas entre ellos con respecto a la probabilidad de consumir la, los tipos que prefieren utilizar y sus sentimientos hacia ella.

### Diferencias en la frecuencia de consumo y los distintos tipos usados.

Los hombres y las mujeres utilizan pornografía de distintas maneras. Los hombres ven seis veces más pornografía que las mujeres. [39]

En un estudio de mujeres que se identifican como adictas al “cybersex”, ellas dijeron que preferían involucrarse en una relación sexual en línea (por e-mail o en un chat) en vez de mirar imágenes pornográficas. Esta preferencia puede contribuir a la diferencia significativa que un estudio encontró en la proporción de mujeres que tienen encuentros sexuales en su vida real, comparada con los hombres. Ese estudio indicó que un 80 por ciento de las mujeres que se envuelven en estas actividades sexuales en línea, tenían también encuentros sexuales en la vida real con sus parejas cibernéticas, comparado con la proporción mucho menor, de 33 por ciento, para los hombres. [40] Y también, como ya se dijo, esas mujeres tenían mayor probabilidad de haber tenido un número grande de tales encuentros sexuales y parejas. [41] Sin embargo, en otro estudio, esta vez de hombres que flirteaban en salas de chat, un 78 por ciento informó que habían tenido al menos una experiencia sexual directa con alguien que habían conocido en la sala de chat, en el año precedente. [42] De modo que pareciera haber una alta proporción, tanto de hombres como de mujeres que se envuelven en “cybersex”, que pasa a tener encuentros físicos con sus parejas de Internet.

Un estudio de hombres adictos al sexo encontró también que 43 por ciento había practicado actividades sexuales en línea que no hubieran hecho en la vida real. [43] De modo parecido, confesiones personales revelan que la tendencia

[36] Kristian Daneback, Al Cooper, and Sven-Axel Månsson, “An Internet Study of Cybersex Participants”, *Archives of Sexual Behavior* 34 (2005): 321-28 (324-25)

[37] Jill Manning, *Senate Testimony, November 10, 2005, referencing: J. Dedmon, “Is the Internet bad for your Marriage? Online affairs, pornographic sites playing greater role in divorces,” 2002, press release from American Academy of Matrimonial Lawyers.*

[38] Schneider, (3) “Effects of Cybersex Addiction on the Family,” 56.

[39] Steven Stack, Ira Wasserman and Roger Kern, “Adult Social Bonds and Use of Internet Pornography”, *Social Science Quarterly* 85 (2004): 75-88 (85).

[40] Jennifer P. Schneider, “A Qualitative Study of Cybersex Participants: Gender differences, Recovery Issues, and Implications for Therapists,” *Sexual Addiction and Compulsivity* 7 (2000): 249-78 (277)

[41] Kristian Daneback, Al Cooper and Sven-Axel Månsson, “An Internet Study of Cybersex Participants” *Archives of Sexual Behavior* 34 (2005): 321-28 (324-25).

[42] Brian Dew, Michael Brubaker and Danica Hays, “From the Altar to the Internet: Married Men and their Online Sexual Behavior,” *Sexual Addiction & Compulsivity* 13 (2006): 195-207 (199)

[43] Al Cooper, Nathan Galbreath and Michael A. Becker “Sex on the Internet: Furthering our Understanding of Men with Online Sexual Problems,” *Psychology of Addictive Behavior* 18 (2004): 223-30 (225).



a explorar nuevas variaciones en las relaciones de la vida real, aumentan en proporción al incremento de la actividad sexual “en línea”. [44]

### Reacciones Diferentes a Distintas Infidelidades.

Hombres y mujeres ven la infidelidad en forma muy diferente. Un estudio que incluía estudiantes de los primeros años de Universidad en Irlanda del Norte, investigó cómo hombres y mujeres percibían la infidelidad sexual y emocional, tanto “en línea” como en la realidad. Cuando se vieron forzados a decidir, los hombres se molestaban más por la infidelidad sexual, y las mujeres por la infidelidad emocional. Solo un 23 por ciento de las mujeres dijo que les molestaría más la infidelidad sexual, comparado con un 77 por ciento de las que encontrarían más molesta la infidelidad emocional. Los hombres reaccionaban al revés, ochenta y cuatro por ciento de ellos dijo que le molestaría mucho más la infidelidad sexual, mientras que solo un 16 por ciento dijo que se molestaría más por la infidelidad emocional. [45]

En un estudio que examinó distintos tipos de pornografía degradante, tanto hombres como mujeres consideraron los tres mismos temas como más degradantes, pero con distinta intensidad: las mujeres los consideraron mucho más degradantes que los hombres. [46]

### Consecuencias para el individuo

La pornografía desgasta los hábitos de la mente. Su uso se hace fácilmente habitual, lo que a su vez lleva a la insensibilización, aburrimiento, distorsión de la percepción de la realidad, y objetivización de las mujeres. Los consumidores habituales requieren mayores estímulos para verse excitados, lo que los lleva a formas más exageradas de pornografía.

### Insensibilización, Acostumbramiento y Aburrimiento.

El uso prolongado de pornografía lleva al acostumbramiento, [47] al aburrimiento y a la insatisfacción sexual entre espectadores, tanto hombres como mujeres, [48] se asocia con una visión más laxa de las relaciones sexuales extramatrimoniales y una actitud que ve la sexualidad como mera recreación. [49] Un estudio del año 2000, hecho a estudiantes de primer año de universidad expuso que el uso habitual de pornografía llevaba a mayor tolerancia de material sexualmente explícito, de modo que se necesitaba material más novedoso o estrafalario para lograr igual nivel de excitación o interés. [50] Por ejemplo, el acostumbramiento lleva a mirar “imágenes de sexo en grupos, sadomasoquismo y contacto sexual con animales,” [51] coito anal, [52] y causa que se mire como trivial las formas de “abuso sexual no violento de niños”. [53]

[44] Al Cooper, Nathan Galbreath and Michael A. Becker, (43) “Sex on the Internet: Furthering our Understanding of Men with Online Sexual Problems,” 226. Monica T. Whitty and Laura-Lee Quigley, “Emotional and Sexual Infidelity Offline and in Cyberspace,” *Journal of Marital and Family Therapy* 34 (2008): 461-468 (465).

[45] Monica T. Whitty and Laura-Lee Quigley, “Emotional and Sexual Infidelity Offline and in Cyberspace,” *Journal of Marital and Family Therapy* 34 (2008): 461-468 (465).

[46] Gloria Cowan and Kerri F. Dunn, “What Themes in Pornography Lead to perceptions of the Degradation of Women?” *The Journal of Sex Research* 31 (1994): 11-21 (16-17).

[47] Dolf Zillman, Indiana University, Paper prepared for the Surgeon General’s Workshop on Pornography and Public Health, Arlington VA, 1986. [http://profiles.nlm.nih.gov/NN/B//K/V/\\_/nnbckv.pdf](http://profiles.nlm.nih.gov/NN/B//K/V/_/nnbckv.pdf)

[48] Weaver, (25) “The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities”, 2, 4.

[49] Ven-hwei Lo and Ran Wei, “Exposure to Internet Pornography and Taiwanese Adolescents’ Sexual Attitudes and Behavior,” *Journal of Broadcasting & Electronic Media* 49 (2005): 221-37 (230); Jochen Peter and Patti Valkenburg, “Adolescents’ Exposure to Sexually Explicit Online Material and Recreational Attitudes toward Sex,” *Journal of Communication*, 639-660 (654)

[50] Zillman (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica”, 41.

[51] Weaver (25) “The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities”, 3.

[52] Häggström-Nordin, Hanson and Tydén, (12) “Associations between Pornography Consumption and Sexual Practices among Adolescents in Sweden,” 104-5.

[53] Weaver, (25) “The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities”, 3.

La industria de la pornografía se ha adaptado a estos deseos de imágenes más exageradas y poco comunes. Un análisis del contenido de Playboy, Penthouse y Hustler de los años 1953 a 1984 reveló 6,004 imágenes de niños y 14,854 imágenes de crímenes o de violencia. Más aun, alrededor de dos tercios de las imágenes de niños eran sexuales y violentas, con la mayoría de las imágenes mostrando niñas entre las edades de tres y 11 años de edad. Cada una de estas revistas presentaba escenas que mostraban a los niños como si estos no hubiesen sufrido ningún daño por la escena sexual y más bien se hubiesen beneficiado de ella. [54]

Mucha exposición a la pornografía lleva a los hombres a considerar a sus parejas como menos atractivas sexualmente, [55] produciendo una menor satisfacción con respecto a la persona querida, su apariencia física y su conducta sexual. [56] La necesidad de estímulos sexuales más intensos que trae la pornografía, puede llevar al aburrimiento en las relaciones normales, y una mayor probabilidad de buscar placer sexual fuera del matrimonio. La exposición repetida a la pornografía lleva al espectador a considerar “encuentros sexuales recreativos” como algo cada vez más importante, [57] y hace que el que la mira halle más aceptable la permisividad sexual. [58]

### Percepción alterada de la Realidad

La pornografía presenta el acceso sexual como algo implacable que debe ser explotado, “un encuentro deportivo de goce inocente,” sin consecuencias sobre las emociones, percepciones, o la salud. [59] Sin embargo, este no es el caso. La pornografía lleva a percepciones distorsionadas de la realidad social tales como: una percepción exagerada del nivel de actividad sexual en la población general, [60] una estimación inflada “de la incidencia de actividad sexual prematrimonial y extramatrimonial, y también a una exageración de la frecuencia de promiscuidad, tanto entre hombres como mujeres, exagerando casi todas las actividades sexuales de los adultos sexualmente activos,” [61] además, lleva a sobrestimar la prevalencia de perversiones tales como sexo en grupos, bestialidad y actividades sadomasoquistas. [62] De modo que las ideas que se forman en la mente de los consumidores de pornografía están muy distantes de la realidad. Se podría argumentar que mirar mucha pornografía produce una enfermedad mental en la esfera sexual.

Estas distorsiones llevan a la aceptación de tres ideas: 1.las relaciones sexuales son esencialmente recreativas, 2. los hombres, por lo general, son dominados por el sexo, y 3.las mujeres son objetos sexuales. [63] Estas se han llamado “creencias que dan permiso” porque resultan en suposiciones sobre la normalidad de la conducta propia, que es aceptable, y común, y que por lo tanto, no debería herir a nadie. [64] Estas ideas se profundizan y refuerzan al masturbarse mirando la pornografía, [65] algo frecuente entre los que usan pornografía para aliviar la tensión. [66]

Cuando ni hombres ni mujeres creen que la exposición a la pornografía tenga algún efecto sobre sus ideas y su vida,

---

[54] Judith A. Reisman, “The Psychopharmacology of Pictorial Pornography Restructuring Brain, Mind & Memory & Pervirtiendo la libertad de expresión” (2007), 26. Communication with the Author.

[55] Zillman and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction”, 439

[56] Zillman and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction”, 448.

[57] Zillman and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction”, 450.

[58] Ven-hwei Lo and Ran Wei, “Exposure to Internet Pornography and Taiwanese Adolescents’ Sexual Attitudes and Behavior,” *Journal of Broadcasting and Electronic Media* 49 (2005): 221-37 (233).

[59] Zillman, (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica”, 43.

[60] Zillman, (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica”, 41.

[61] James B. Weaver III, “The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities,” 3.

[62] Zillman, (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica”, 41-42.

[63] L. Monique Ward, “Does Television Exposure Affect Emerging Adult’s Attitudes and Assumptions about Sexual Relationships? Correlational and Experimental Confirmation,” *Journal of Youth and Adolescence* 31 (2002): 1-15 (12).

[64] Mary Anne Layden, Center for Cognitive Therapy, Department of Psychiatry, University of Pennsylvania (Testimony for U.S. Senate Committee on Commerce, Science and Transportation, November 18, 2004)

[65] Sylvain C. Boiez, “University Students’ Uses of and Reactions to Online Sexual Information and Entertainment: Links to Online and Offline Sexual Behavior,” *The Canadian Journal of Human Sexuality* 11 (2002): 77-89 (86)

[66] Cooper, Galbreath and Becker, (43) “Sex on the Internet: Furthering our Understanding of Men with Online Sexual Problems,” 226.

[67] resulta más probable que interioricen actitudes sexuales anormales, y aumenta la probabilidad de que se puedan ver envueltos en conductas sexuales perversas. [68]

Todas estas distorsiones constituyen un error serio sobre la sexualidad y las relaciones, y son una peligrosa confusión sobre la naturaleza de la vida social. [69] Los que ven las escenas sexuales pornográficas como representativas de la realidad, tienden a aceptar mayor permisividad sexual que los demás. [70] Exposición prolongada a la pornografía lleva a creer que la inactividad sexual constituye un riesgo para la salud. [71]

### Objetivación y degradación de las mujeres.

La pornografía estimula la idea de que la degradación de las mujeres es aceptable. Dado que los hombres usan pornografía de cinco a siete veces más frecuentemente que las mujeres, [72] su exposición a material sexual o semi-sexual del Internet, revistas y televisión se asocia con ideas más firmes de que las mujeres son objetos sexuales. [73] Este mayor nivel de exposición a material sexualmente explícito también hace que los hombres estén más propensos a describir a las mujeres en términos abiertamente sexuales, y no en términos que aludan a sus atributos personales. [74]

Un estudio de películas pornográficas ampliamente distribuidas determinó el rango y el alcance de inequidad y dominación sexual que las mujeres experimentaban en las películas. En 73 por ciento de las películas hubo presencia de agresión física, y escenas de violaciones aparecieron en 51 por ciento, siendo la mujer la víctima en todos los casos. Las cintas también presentaban inequidades de género, retratando típicamente a los hombres como profesionales y a las mujeres como niñas de escuela, secretarias o amas de casa. [75] Durante las escenas sexuales, el hombre aparecía parcialmente vestido, mientras que la mujer estaba por lo general desnuda. [76]

Las películas pornográficas también degradan a las mujeres con escenas del “mito de aceptar la violación”, que presenta a mujeres siendo violadas, y terminando por disfrutar de la experiencia. Estas escenas favorecen la idea de que las mujeres realmente quieren ser violadas. Jeannette Norris, de la Universidad de Washington, hizo un estudio en el que un grupo de alumnos leyeron dos versiones de la misma historia, describiendo la violación de una mujer, sin embargo, la historia tenía dos finales distintos: una versión terminaba con la mujer muy afectada, y la otra terminaba con la mujer que parecía estar contenta. Aunque las dos historias eran idénticas en todo sentido, excepto por la reacción de la mujer al terminar, los alumnos consideraron más positivamente aquella historia en la que la mujer aparecía disfrutando de la violación. Les parecía que la mujer violada tenía un mayor “deseo” de tener relaciones, y por consiguiente era más aceptable lo que el hombre le había hecho. [77]

---

[67] Nicole Daluga, “A Content Analysis of Sexual Risk and Protective Behaviors and Messages in Sexually Explicit Web Pages Viewed by a national Probability Sample of U.S. Adolescents” (Atlanta, Georgia: Rollins School of Public Health of Emory University, 2002), 255-279, 19; K.A. Cameron, L.F. Salazar, J.M. Bernhardt, N. Burgess-Whitman, G.M. Wingood, and R.J. DiClemente, “Adolescents’ Experience with Sex on the Web: Results from Online Focus Groups,”

*Journal of Adolescence* 28 (2005): 535-40 (537)

[68] Layden, (64) Testimony for U.S. Senate Committee on Commerce, Science and Transportation.

[69] Layden, (64) Testimony for U.S. Senate Committee on Commerce, Science and Transportation.

[70] Laramie D. Taylor, “Effects of Visual and Verbal Sexual Television Content and Perceived Realism on Attitudes and Beliefs,” *The Journal of Sex Research* 42 (2005): 130-37 (135).

[71] Zillman, (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica,” 42.

[72] Högström-Nordin, Hanson, and Tydén, (12) “Associations between Pornography Consumption and Sexual Practices among Adolescents in Sweden” (103).

[73] Peter Jochen and Patti M. Valkenburg, “Adolescents’ Exposure to a Sexualized Media Environment and Their Notions of Women as Sex Objects,” *Sex Roles* 56 (2007): 381-395 (390)

[74] Deborah E.S. Frable, Anne E. Johnson and Hildy Kellman, “Seeing Masculine Men, Sexy Women, and Gender Differences: Exposure to Pornography and Cognitive Constructions of Gender,” *Journal of Personality* 65 (1997): 311- 355 (333)

[75] Gloria Cowan, Carole Lee, Daniella Levy and Debra Snyder, “Dominance and Inequality in X-rated Videocassettes,” *Psychology of Women Quarterly* 12 (1988): 299-311 (306-307)

[76] Cowan, Lee, Levy and Snyder, (75) “Dominance and Inequality in X-Rated Videocassettes”, 308.

[77] Jeannette Norris, “Social Influence Effects on Responses to Sexually Explicit Material Containing Violence,” *The Journal of Sex Research* 28 (1991): 67-76 (70-73).

Resultados similares se encuentran en la evaluación de muchachos universitarios. Sarah Murnen de Kenyon College, Ohio, encontró que miembros de "fraternities" [fraternidades universitarias] que tenían muchas fotografías pornográficas de mujeres en sus dormitorios, tenían actitudes mucho más permisivas con respecto a la violación que el grupo de muchachos que no pertenecía a la fraternidad. [78]

Las mujeres tienden a considerar la pornografía como más degradante de su sexo que los hombres. Cuando se preguntó a un grupo de alumnos sus sentimientos con respecto a la pornografía, 72 por ciento de las jóvenes expresó sentimientos negativos, mientras que solo 25 por ciento de los jóvenes dijo sentir lo mismo. Más aun, cuando se les preguntó si la pornografía era degradante, casi 90 por ciento de las muchachas estuvo de acuerdo hasta cierto punto, mientras que solo un 65 por ciento de los muchachos consideró que la pornografía era degradante. [79]

Después de verse expuestos por largo tiempo a la pornografía, los hombres en forma especial, pero también algunas mujeres, consideran la violación como un crimen trivial. [80] Ya sea que mujeres consideren la pornografía como degradante o no, si ven pornografía en forma regular, sin quererlo se envuelven en una forma de auto degradación: desarrollan una imagen negativa con respecto a su cuerpo ya que no se pueden comparar con lo que se muestra en el material pornográfico. [81]

## Consecuencias clínicas

El consumo de pornografía tiene no solo consecuencias psicológicas y familiares, sino también otros resultados. Hay numerosas consecuencias clínicas causadas por el uso de pornografía, incluyendo mayor riesgo de problemas de salud física y mental y mayor probabilidad de verse envuelto en crímenes sexuales.

### Enfermedades de transmisión sexual y embarazos extramatrimoniales

Dado que la pornografía lleva a actitudes y conductas sexuales más permisivas, los que la usan tienen mayor probabilidad de adquirir enfermedades de transmisión sexual o de de embarazos extramatrimoniales. La frecuente representación pornográfica de coito sin condones (87 por ciento del tiempo) es una invitación para que el promiscuo se contagie con una enfermedad de transmisión sexual, [82] engendre un niño sin estar casado y tenga muchas parejas sexuales. [83] La pornografía también promueve la compulsión sexual, que duplica la probabilidad de infectarse con una enfermedad de transmisión sexual. [84]

### Adicción Sexual

La pornografía y el "cybersex" son muy adictivos y pueden llevar a conductas sexuales compulsivas (que reducen la capacidad de una persona de realizar otras tareas en su vida). Más de un 90 por ciento de los terapeutas encuestados en un estudio creían que una persona podía llegar a ser adicta al "cybersex". [85] En una encuesta en América (EEUU),

[78] Timothy E. Bleecker and Sarah K Murnen, "Fraternity Membership, the Display of Degrading Sexual Images of Women, and Rape Myth Acceptance," *Sex Roles* 53 (2005): 487-493 (490).

[79] Thomas Johansson and Nils Hammarén, "Hegemonic Masculinity and Pornography: Young People's Attitudes Toward and Relations to Pornography," *The Journal of Men's Studies* 15 (2007): 57-70 (62).

[80] Weaver, (25) "The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities," 3.

[81] Sheilah Siegel, "Applying Social Comparison Theory to Women's Body Image and Self-esteem: The Effects of Pornography" (Doctoral Dissertation, Pacific Graduate School of Psychology, Palo Alto, CA, 1997).

[82] Nicole Daluga, "A content Analysis of Sexual Risk and Protective Behaviors and Messages in Sexually Explicit Web Pages Viewed by a National Probability Sample of U.S. Adolescents." (Atlanta, Georgia: Rollins School of Public Health of Emory University, 2002), 255-279.

[83] Gina M. Wingood, Ralph J. DiClemente, Kathy Harrington, Suzy Davies, Edward W. Hook and M. Kim Oh, "Exposure to X-rated Movies and Adolescents' Sexual and Contraceptive-related Attitudes and Behaviors," *Pediatrics* 107 (2001): 1116-19.

[84] Kristian Daneback, Michael W. Ross and Sven-Axel Månsson, "Characteristics and Behaviors of Sexual Compulsives Who use the Internet for Sexual Purposes," *Sexual Addiction & Compulsivity* 13 (2006): 53-67 (59-60).

[85] Peter D. Goldberg, Brennan D. Peterson, Karen H. Rosen and Mary Linda Sara, "Cybersex: The Impact of a Contemporary Problem on the Practices of Marriage and Family Therapists," *Journal of Marital and Family Therapy* 34 (2008): 469-80 (475).

un 57 por ciento de personas con frecuencia mantenía actividad sexual “en línea” para afrontar problemas de tensión. [86] Un estudio (realizado) en Suecia en el año 2006 a consumidores regulares de pornografía en el Internet, encontró que alrededor de seis por ciento eran consumidores compulsivos, y que éstos usaban también mucha más pornografía fuera del Internet. [87]

El uso de pornografía en forma adictiva lleva a menor auto-estima y a una capacidad reducida de desarrollar una vida social y de trabajo llena propósito. Una encuesta de adictos a la pornografía encontró que a estos no les gustaba sentir que “estaban sin control” y se sentían incómodos por el mucho tiempo que empleaban usando pornografía. Todos los compulsivos sexuales dijeron que se habían sentido afligidos y habían sufrido dificultades en áreas importantes de sus vidas como consecuencia de su adicción. Casi la mitad de los compulsivos sexuales dijeron que su conducta había tenido resultados negativos importantes en su vida social, y un cuarto informó de efectos negativos en su empleo. [88] En otra encuesta, compulsivos sexuales y adictos tenían 23 veces más probabilidad de responder que haber encontrado material sexual en línea era lo peor que les había pasado en la vida. [89] No resulta sorprendente, entonces, que (la) depresión clínica severa sea dos veces más frecuente entre los que usan pornografía en el Internet, comparado con los que no la usan. [90]

## Agresión y abuso

El uso intenso de pornografía tiene estrecha relación con la agresión sexual, [91] y entre los que miran pornografía frecuentemente, hay una marcada insensibilidad, incluyendo el “mito de violación aceptada” que se vio más arriba. [92]

Una proporción significativa de pornografía tiene un contenido violento. Un estudio de distintas publicaciones pornográficas encontró violencia en cerca de un cuarto de ilustraciones de revistas, en más de un cuarto de escenas de video, y en casi la mitad (más de un 42 por ciento) de pornografía en línea. Un segundo estudio encontró que casi la mitad de las escenas violentas del Internet incluía relaciones forzadas. [93]

Los datos sugieren “una modesta conexión entre la exposición a la pornografía y conducta futura agresiva,” [94] aunque cuando los hombres consumen pornografía violenta (p.ej. mostrando violación o tortura), tienen mayor probabilidad de cometer actos de agresión sexual. [95] Y lo que es más peligroso es que la pornografía afecta mucho a hombres psicóticos, que tienen mayor probabilidad de llevar a cabo sus impulsos. [96]

El consumo de pornografía no violenta hace que el hombre reconozca que le resulta más fácil forzar sus deseos a una pareja que no quiere. [97] Y aunque hay datos contradictorios sobre los efectos relativos de pornografía violenta versus

---

[86] A. Cooper, N. Galbreath and M.A. Becker, “Sex on the Internet: Furthering Our Understanding of men with Online Sexual Problems,” *Psychology of Addictive Behavior* 18 (2004): 223-30 (225).

[87] Kristian Daneback, Michael W. Ross and Sven-Axel Månsson, “Characteristics and Behaviors of Sexual Compulsives Who Use the Internet for Sexual Purposes,” *Sexual Addiction & Compulsivity* 13 (2006): 53-67 (59,61).

[88] Donald W. Black, Laura L.D. Kehrberg, Denise L. Flumerfelt and Steven S. Schlosser, “Characteristics of 36 Subjects reporting Compulsive Sexual Behavior,” *American Journal of Psychiatry* 154(1997): 243-49 (247).

[89] Al Cooper, Eric Griffin-Shelley, David L. Delmonico and Robin M. Mathy, “Online Sexual Problems: Assessment and Predictive Variables,” *Sexual Addiction & Compulsivity* 8 (2001): 267-85 (281).

[90] Michele L. Ybarra and Kimberly J. Mitchell, “Exposure to Internet Pornography among Children and Adolescents: A National Survey,” *CyberPsychology & Behavior* 8 (2005): 473-86 (479).

[91] Vanessa Vega and Neil M. Malamuth, “Predicting Sexual Aggression: The Role of Pornography in the Context of General and Specific Risk Factors,” *Aggressive Behavior* 33 (2007): 104-17 (109).

[92] Zillman, (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica,” 42.

[93] Martin Barron and Michael Kimmel, “Sexual Violence in Three Pornographic media: Toward a Sociological Explanation,” *The Journal of Sex Research* 37 (2000): 161-68 (163-65).

[94] Jill C. Manning, “The Impact of Internet Pornography on Marriage and the Family: a Review of the Research,” *Sexual Addiction & Compulsivity* 13 (2006): 131-65 (136).

[95] N.M. Malamuth, T. Addison and M. Koss, “Pornography and Sexual Aggression: Are there Reliable Effects and Can We Understand Them?” *Annual Review of Sex Research* 11 (2000): 26-94.

[96] Weaver, (25) “The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities,” 4.

[97] Zillman and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction,” 439.

no violenta, [98] hay poca duda de que el uso de pornografía lleva a un aumento significativo del “mito de violación aceptada”, [99] asimismo, causa la disminución de simpatía por las víctimas de la violación, y lleva a considerar como trivial este crimen, [100] reduce la preocupación con respecto al abuso sexual de menores sin llegar a la violación, [101] y aumento de predisposición para recurrir a la violación. [102]

Un estudio en un centro de tratamiento de mujeres violadas entrevistó a cien mujeres que habían sido abusadas sexualmente para determinar si la pornografía había tenido algún papel en alguno de los casos de abuso. 58 por ciento no sabían, 28 por ciento dijeron que el violador/abusador había usado pornografía en el pasado. De este 28 por ciento (de mujeres que sabían que el atacante había usado pornografía), un 40 por ciento, (o sea, 11 por ciento de la muestra total) dijeron que la pornografía había estado envuelta en el incidente de abuso que habían sufrido. En algunos casos, el abusador había mirado pornografía antes de cometer el abuso, y en un caso estaba usando pornografía cuando estaba cometiendo el abuso, en algunos otros casos, había forzado a la víctima a participar en la filmación de una película pornográfica. [103]

## Delincuentes sexuales y pornografía

Mirar pornografía y cometer delitos sexuales va de la mano. Un estudio de delincuentes condenados por ofensas en el Internet, revelaron que veían imágenes pornográficas de niños, más de once horas por semana. [104] Otro estudio comparó dos grupos de delincuentes: aquellos que habían sido condenados por coleccionar y distribuir imágenes pornográficas de niños, y los que habían cometido abuso sexual de niños en la vida real. Los resultados mostraron que aquellos que habían sido condenados solamente por delitos en el Internet, habían también cometido abusos sexuales con niños en la vida real. Más aun, el estudio mostró que los delincuentes en la vida real habían cometido como promedio más de trece delitos de abuso sexual de menores, independientemente de si fueron condenados o no en la vida real. [105]

Una investigación de delincuentes sexuales y no-delincuentes reveló diferencias significativas en el uso de pornografía durante la adolescencia así como en la actualidad. El uso de pornografía fuerte durante la adolescencia fue el siguiente: 33 por ciento de los abusadores de menores heterosexuales, 39 por ciento de los abusadores de menores homosexuales, y 33 por ciento de los violadores. En comparación, 21 por ciento de los no-agresores vio pornografía durante su adolescencia. El uso actual de pornografía tuvo un efecto similar, pero aún más dramático. 67 por ciento de los abusadores de menores heterosexuales usaban (,) al momento de la investigación (,) estimulantes sexuales fuertes, al igual que el 67 por ciento de los abusadores de menores homosexuales, y el 83 por ciento de los violadores. Sin embargo, solo el 29 por ciento de los no-delincuentes reportó el uso de pornografía “hard-core” al momento del estudio. Dentro del grupo de abusadores, más de un tercio reportó ver pornografía y usarla como un instigador para cometer abusos. [106]

Otro estudio comparó las opiniones de tres grupos de abusadores de menores: 1. delincuentes de vida real con contacto, 2. delincuentes en el Internet solamente, (3.) y delincuentes de las dos clases. Si bien (,) todos tendían a minimizar la gravedad de su delito, los de solo-Internet tenían mucho mayor tendencia a pensar que los niños eran capaces de

[98] M. Allen, R. Emmers, L. Gebhardt and M.A. Giery, “Exposure to Pornography and Acceptance of Rape Myths,” *Journal of Communication* 45 (1995): 5-26 (19-20).

[99] “A Meta-analysis of the Published Research on the Effects of Pornography,” in *The Changing Family and child Development*, ed. E. Oddone-Paolucci, M. Genium and C. Vioolato (Surrey, United Kingdom: Ashgate Publishing, 2000), 48-59 (51).

[100] Zillman and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction,” 439.

[101] Dolf Zillman (26) “Influence of Unrestrained Access to Erotica,” 42.

[102] Zillman and Bryant, (15) “Pornography’s Impact on Sexual Satisfaction,” 439.

[103] Raquel Kennedy Bergen and Kathleen A. Bogle, “Exploring the Connection between Pornography and Sexual Violence,” *Violence and Victims* 15 (2000): 227-34 (230-1)

[104] Sarah Laulik, Jane Allam and Lorraine Sheridan, “An Investigation into Maladaptive Personality Functioning in Internet Sex Offenders,” *Psychology, Crime & Law* 13 (2007): 523-35 (527)

[105] Michael L. Bourke and Andres E. Hernandez, “The ‘Butner Study’ Redux: A Report of Incidence of Hands-on Child Victimization by Child Pornography Offenders,” *Journal of Family Violence* 24 (2009): 183-91 (187).

[106] W.L. Marshall, “The Use of Sexually Explicit Stimuli by Rapists, Child Molesters, and Nonoffenders,” *The Journal of Sex Research* 25 (1988): 267-288 (279).

tomar sus propias decisiones con respecto a (la) actividad sexual y a creer que algunos niños querían, o deseaban con entusiasmo (,) tener actividad sexual con un adulto. [107]

## Pornografía y avances en neurología

Los estudios neurológicos de la pornografía están todavía en sus albores, no obstante, la neurofisiología proporciona ideas sobre el poder de la pornografía para formar los hábitos emocionales y cognitivos del consumidor. Está resultando evidente, en muchas áreas, que la repetición de un acto establece nuevas conexiones y vías neurológicas que facilitan la retención de esas conductas. [108]

Otra investigación está descubriendo la asociación entre la dopamina, una hormona que produce sentimientos placenteros, y el efecto de imágenes pornográficas. PET scans (una técnica de medicina nuclear, que produce imágenes en tres dimensiones) tanto de adultos adictos a la pornografía y no-adictos que miran pornografía, muestra que la reacción de ambos grupos es similar a la de adictos a cocaína cuando estos observan imágenes de gente usando cocaína. [109] Hallazgos como estos han llevado a investigadores a sugerir que “imágenes emocionalmente excitantes se imprimen en el cerebro y lo alteran, desencadenando una huella bioquímica, instantánea, involuntaria y duradera.” [110] Una pequeña indicación de este tipo de reacciones sucedió en un estudio en el que los participantes vieron un cuadro de palabras que eran sexuales o neutras. Todos los participantes recordaron más palabras sexuales que neutras, pero los consumidores de pornografía retuvieron muchas más palabras sexuales. [111]

Programas de tratamiento para delinquentes sexuales y adictos a la pornografía destinados a romper la costumbre de obtener placer al ver imágenes sexuales, usan una técnica llamada “salvavidas”. Estos “salvavidas” son ideas negativas que se usan para interrumpir fantasías sexuales. Cuando sea que los pacientes tienen fantasías sexuales, se les enseña a pensar en un “salvavidas”; por ejemplo, pueden generar una imagen mental de insectos subiéndoles por las piernas, un micrófono publicando sus pensamientos, o imaginarse a un policía observando su conducta sexual. Por este método, los participantes aprenden a interrumpir sus fantasías [112] y según se cree, van a lograr reemplazar la vía neurológica anterior por una distinta y más saludable.

## Exposición de adolescentes a pornografía por (medio de) la prensa

El crecimiento fenomenal de los medios de comunicación, que hemos llamado “la prensa”, durante los últimos años del siglo 20, y en especial, el desarrollo del Internet, ha aumentado enormemente la posibilidad de tener acceso a pornografía y demás informaciones relacionadas al sexo. Esto crea un gran obstáculo para un desarrollo saludable de la sexualidad, especialmente entre la juventud.

### Adolescentes y pornografía

Aunque la mayoría de los padres en los EEUU (78 por ciento) están preocupados de que sus hijos adolescentes tengan acceso a pornografía en el Internet, no todos los adolescentes se sienten atraídos por esta cultura sexualizada. La mayoría

[107] Dennis Howitt and Kerry Sheldon, “The Role of Cognitive Distortions in Paedophilic Offending: Internet and Contact Offenders Compared” *Psychology, Crime & Law* 13 (2007): 469-86 (478).

[108] Por ejemplo, véase John J. Ratey and Eric Hagerman, *Spark, The Revolutionary New Science of Exercise and the Brain* (New York, Little Brown and Company, 2008)

[109] Mary Anne Layden, Center for Cognitive Therapy, Department of Psychiatry, University of Pennsylvania (Testimony for U.S. Senate Committee on Commerce, Science and Transportation, November 18, 2004).

[110] Judith A. Reisman, President, The Institute for Media Education, Testimony before the United States Senate, Subcommittee on Science, Technology and Space of the Committee on Commerce, Science and Transportation on “The Brain Science Behind Pornography Addiction and the Effects of Addiction on Families and Communities,” November 18, 2004, 1.

[111] Marie-Elaine M. Corbeil and Stuart J. McKelvie, “Pornography Use and Recall of Sexual and Neutral Words,” *North American Journal of Psychology* 10 (2008): 363-84 (380).

[112] Scott Aylwin, John R. Reddon and Andrew R. Burke, “Sexual Fantasies of Adolescent Male Sex Offenders in Residential Treatment: a Descriptive Study,” *Archives of Sexual Behavior* 34 (2005): 231-39 (233-35).

empiezan por sentirse incómodos al ver publicaciones de pornografía: tienden a estar molestos y avergonzados, [113] con reacciones que van de temor a vergüenza, enojo o lujuria [114] En un estudio alrededor de un cuarto estuvo "muy molestos" por esto, [115] pero tienden a no revelarlo. [116]

Los adolescentes con frecuencia encuentran accidentalmente pornografía en el Internet. Un estudio encontró que 70 por ciento de los jóvenes entre los 15 y 17 años encontraron pornografía en línea en forma accidental. [117] Un estudio de 1501 jóvenes entre las edades de diez y diecisiete examinó más detenidamente incidentes de exposición no deseada: en un 26 por ciento de los casos, respondieron que cuando habían tratado de salir del sitio no deseado, resultó que los pasaron a otro sitio de sexo. [118] El mismo estudio mostró que de todos los incidentes en que se vieron envueltos involuntariamente, en un 44 por ciento de las veces el joven no le dijo nada a nadie. [119]

Estas reacciones iniciales de disgusto, sin embargo, desaparecieron rápidamente, de modo que adolescentes mayores tienden a usar material sexualmente explícito en el Internet más a menudo que los adolescentes más jóvenes [120] y tienen el doble de probabilidades de informar sobre uso intencional de pornografía que los adolescentes menores. [121] Estar expuesto repetidamente a pornografía, eventualmente elimina todo sentimiento de vergüenza y desagrado y se transforma, por el contrario, en disfrutarlo. [122]

Una encuesta en el 2005 mostró que los que contestaron que habían informado sobre exposición no intencional a pornografía, estaban más de 2.5 veces más inclinados a informar sobre haberse envuelto intencionalmente, que los que no informaron de la exposición involuntaria. [123] Pareciera que el verse expuestos sin buscarlo tiene como efecto el atraerlos a buscar más, este es exactamente uno de los temores de los padres.

Hay varios factores que predicen el uso de pornografía por adolescentes. Muchachos que miran pornografía más frecuentemente, tienden a buscar sensaciones fuertes, están menos satisfechos con sus vidas, tienen conexión rápida con el Internet, y tienen amigos más chicos. [124] Los adolescentes tienen mayor riesgo de buscar intencionalmente material sexual cuando usan mucho el computador. Mientras más tiempo pasen en el computador, es tanto más probable que los adolescentes vayan a buscar contenidos sexualmente explícitos. [125] No resulta sorprendente, dado todo lo que ya se ha informado, que aquellos observadores que se masturban mientras están mirando material sexualmente explícito, evalúan el material en forma más favorable que los que no se masturban. [126]

[113] C. Von Feilitzen and U. Carlsson, *Children in the New Media Landscape: Games, Pornography, Perceptions* (Goteburg: UNESCO/Nordicom, 2000).

[114] J. Cantor, M.L. Mares and M.J.S. Hyde, "Autobiographical memories of exposure to sexual media content," *Media Psychology* 5 (2003): 1-31. La reacción emocional más común a material sexualmente explícito (necesariamente en línea) fueron disgusto (24.5 por ciento), sorpresa (23.6 por ciento), vergüenza (21.4 por ciento) interés o curiosidad (20.9 por ciento), ira (18.4 por ciento), entretención (15.3 por ciento), temor (11.2 por ciento) y tristeza (9.2 por ciento).

[115] Kimberly J. Mitchell, David Finkelhor and Janis Wolak, "Victimization of Youths on the Internet," *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma* 8 (2003): 1-39 (9).

[116] K Wigley and B. Clarke, *National Opinion Poll's Kids.net* (2000), <http://www.nop.co.uk> (accessed January 2003), in S. Livingstone, "Children's Use of the Internet: Reflections on the Emerging Research Agenda," *New Media & Society* 5 (2003): 147-66 (156).

[117] Henry J. Kaiser Family Foundation Report, 2002, <http://www.kff.org/entmedia/loader.cfm?url=/commonspot/security/getfile.cfm&PageID=14095>

[118] Mitchell, Finkelhor and Wolak, (115) "Victimization of Youths on the Internet," 18.

[119] Mitchell, Finkelhor and Wolak, (115) "Victimization of Youths on the Internet," 19.

[120] Peter and Valkenburg, (73) "Adolescents' Exposure to Sexually Explicit Internet Material," 591

[121] Michele L. Ybarra and Kimberly Mitchell, "Exposure to Internet Pornography among Children and Adolescents, a National Survey" *CyberPsychology & Behavior* 8 (2005): 473-86 (483.)

[122] Weaver, "The Effects of Pornography Addiction on Families and Communities," 2.

[123] Ybarra and Mitchell, (121) "Exposure to Internet Pornography among Children and Adolescents: a National Survey,"

[124] Jochen Peter and Patt M. Valkenburg, "Adolescents' Exposure to Sexually Explicit Material on the Internet," *Communication Research* 33 (2006): 178-204 (196-200).

[125] Amanda Nosko, Eileen Wood and Serge Desmarais, "unsolicited Online Sexual Material: What Affects Our Attitudes and Likelihood to Search for More?" *The Canadian Journal of Human Sexuality* 16 (2007): 1-10 (6-7)

[126] Boies, (65) "University Students' Uses of and Reactions to Online Sexual Information and Entertainment," 86.



Hay diferencia entre los motivos de niños y niñas para buscar sitios pornográficos, diferencias que son similares a los distintos modelos de uso de pornografía por hombres y mujeres adultos. Los niños tienden a buscar pornografía, al comienzo por curiosidad, o porque quieren excitación sexual, mientras que las niñas tienden a ir primero a sitios de orientación sexual pero no pornográficos, con información sobre salud sexual o sobre relaciones interpersonales. [127] Los impactos son también distintos para niños y niñas: los hombres tienen recuerdos más positivos del material sexualmente explícito que las muchachas, [128] y revelan actitudes más positivas con respecto a la exploración sexual sin compromisos al aumentar el uso de pornografía. [129] En un estudio, adolescentes que miraban la mayor cantidad de contenido sexual en televisión, tenían el doble de probabilidad de empezar a tener relaciones. [130]

## El papel protector de padres preocupados

Aunque los adolescentes en EEUU dicen que su fuente preferida de información sexual son sus padres, más de la mitad dijeron que habían aprendido sobre coito, embarazo y control de natalidad en la televisión, y la mitad de las muchachas adolescentes dijeron que habían aprendido sobre las relaciones sexuales en revistas. [131]

Un estudio de 1,300 muchachas de entre ocho y trece años encontró que, entre las que se habían envuelto en “cybersex”, un 95 por ciento de los padres no tenía la menor idea de lo que estaban haciendo sus hijas. [132] Comparado con los adolescentes que no buscan pornografía en línea, los adolescentes que la buscan tienen alrededor de tres veces más probabilidad de tener padres que no controlan su conducta en absoluto, o muy poco. Comparado con los que no buscan pornografía, los que la buscan en el Internet tienen tres veces más probabilidad de decir que tienen una idea muy pobre de sus relaciones con sus padres. [133]

Es evidente que hay mucho que los padres pueden hacer, pero requiere de una buena vida de familia, comunicación amplia con los adolescentes y una relación de suficiente confianza que permita hablar sobre un tema que provoca tanta ansiedad.

Pasaremos ahora a temas alejados de la familia.

## Efecto de negocios de orientación sexual sobre el vecindario

Negocios de orientación sexual (NOS) – tiendas de pornografía y clubes indecentes – causan daño al vecindario. Por ejemplo, NOS en el Garden Grove Boulevard en California estuvieron envueltos en un 36 por ciento de los crímenes de esa área. [134] Un estudio similar en Centralia, Washington State, encontró que después que abrió un NOS, la tasa de

[127] Kenzie A. Cameron, Laura F. Salazar, Jay M. Bernhardt, Nan Burgess-Whitman, Gina M. Wingood, and Ralph J. DiClemente, “Adolescents’ Experience with Sex on the Web: Results from Online Focus Groups,” *Journal of Adolescence* 28 (2005):535-40.

[128] Patricia M. Greenfield, “Inadvertent Exposure to Pornography on the Internet: Implications for Peer-to-Peer File Sharing Networks for Child Development and Families,” *Applied Developmental Psychology* 25 (2004): 741-50 (744-5).

[129] Jochen Peter and Patti M. Valkenburg, “Adolescents’ Exposure to Sexually Explicit Internet Material, Sexual Uncertainty, and Attitudes toward Uncommitted Sexual Exploration: Is There a Link?” *Communication Research* 35 (2008): 579-601 (595).

[130] Rebecca L. Collins, Marc N. Elliott, Sandra H. Berry, David E. Kanouse, Dale Kunkel, Sarah B. Hunter and Angela Miu, “Watching Sex on Television Predicts Adolescent Initiation of Sexual Behavior,” electronic version, *Pediatrics* 114 (2004): e280-9 (e284-5)

[131] Nicole Daluga, *A Content Analysis of Sexual Risk and Protective Behaviors and Messages in Sexually Explicit Web Pages Viewed by a National Probability Sample of US Adolescents* (Atlanta, Georgia: Rollins School of Public Health of Emory University, 2002), 255-279; Tina Hoff, Liberty Green and Julia Davis: *National Survey of adolescents and young adults: Sexual health knowledge, attitudes and experiences*, (Kaiser Family Foundation, 2003), <http://www.kff.org/youthhivstds/3218-index.cfm>

[132] Joan D. Atwood, “Mommy’s Little Angel, Daddy’s Little Girl: Do you Know What your Pre-Teens are Doing?” *The American Journal of Family Therapy* 34 (2006): 447-67 (461).

[133] Ybarra and Mitchell, (123) “Exposure to Internet Pornography Among Children and Adolescents: A National Survey,” (478).

[134] “Protecting Communities from Sexually Oriented Businesses,” 2nd ed. (Scottsdale, AZ: Alliance Defense Fund, November 2002), <http://www.communitydefense.org/cdcdocs/pcsob/pcsob2ed.pdf>(accessed October 21, 2009),2.

crímenes serios subió en forma significativa en el vecindario en el que este se encontraba ubicado. [135] Información como esta por lo general proviene de estudios encargados por las autoridades locales para medir la incidencia de ocho crímenes graves del 'Uniform Crime Report' [lista uniforme de crímenes]: homicidio, violación, asalto, robo, entrar a una casa a robar, hurto, robo de automóviles e incendio provocado. [136]

Se ha encontrado que los NOS causan más crímenes que clubes nocturnos o bares no orientados a la sexualidad. Un informe de Daytona Beach en Florida, encontró que vecindarios con NOS tuvieron 270 por ciento más crímenes que un control sin NOS, y 180 por ciento más que barrios sin NOS pero con tabernas. [137] Un estudio en Adams County en Colorado encontró que 83 por ciento de los crímenes en un vecindario que tenía 'negocios para adultos' estaban relacionados con esos negocios. [138]

Esos negocios pueden actuar también como centros de crímenes. En Houston, Texas, más de 517 arrestos tuvieron lugar en ellos en un período de doce meses, 50 en el mismo NOS. [139]

Un estudio de NOS en Phoenix, Arizona, encontró que el número de delitos sexuales fue 506 por ciento mayor en un barrio que incluía un NOS. [141] Pervertidos sexuales se ven atraídos a esas áreas, pensando que pueden comprar servicios. Las parejas que buscan son niños, inválidos y ancianos. [141]

La transmisión de enfermedades venéreas es también muy común en muchos de estos negocios. El Fiscal estatal de Pennsylvania clausuró varios negocios en Filadelfia porque los clientes representaban un grave riesgo a la salud pública al involucrarse regularmente en actividades sexuales sin protección en las casetas de video, llevando al contagio con el virus de SIDA, hepatitis B y otras enfermedades. [142] El número de casos puede ser mayor que el informado a la policía y que son los usados en este estudio debido a que muchas víctimas son reacios a informar de crímenes cometidos contra ellos en esos negocios. Esta reticencia hace que muchos clientes sean fácil blanco para los criminales. Esos negocios afectan también el valor de las propiedades, mientras más cerca está la propiedad del negocio de esa clase, tanto más pierde valor. Un estudio de dueños de propiedades comerciales de Dallas, Texas, encontró que todos estaban de acuerdo que un negocio de orientación sexual disminuye el valor de las propiedades vecinas. El valor de venta de propiedades en ese vecindario era de entre \$1,5 y \$ 7 por pie cuadrado (un metro cuadrado tiene aproximadamente 10 pies cuadrados de modo que el valor sería entre \$15 y \$70 por metro cuadrado), mientras que propiedades a una milla del negocio sexual, se vendían a \$10 a \$12 por pie cuadrado. [143]

---

[135] Richard McCleary, "Crime Risk in the Vicinity of a Sexually Oriented Business: A Report to the Centralia City Attorney's Office" (Revised Report, February 28, 2004),

[http://communitydefense.org/cdcdocs/landuse/pfd/washington\\_centralia\\_2004.pdf](http://communitydefense.org/cdcdocs/landuse/pfd/washington_centralia_2004.pdf)

[http://communitydefense.org/cdcdocs/landuse/pfd/washington\\_centralia\\_2004.pdf](http://communitydefense.org/cdcdocs/landuse/pfd/washington_centralia_2004.pdf) (accessed October 21, 2009), 2.

[136] McCleary, (135) "Crime Risk in the Vicinity of a Sexually Oriented Business: A Report to the Centralia City Attorney's Office," 2-3.

[137] Valerie Jeness, Richard McCleary and James W. Meeker, "Crime Related Secondary Effects of Sexually Oriented Businesses Report to the County Attorney Palm Beach County, Florida" (Executive Summary, August 15, 2007)

[138] (134) "Protecting Communities from Sexually Oriented Businesses," 153.

[139] Jew Don Boney Jr., Helen Huey, John Castillo, Ray Driscoll, Joe Roach, Judson Robinson Jr., Gracie Guzman Saenz and Orlando Sanchez, "Sexually Oriented Businesses Ordinance Revision Committee Legislative Report" (Houston, TX, January 7, 1997), <http://www.communitydefense.org/cdcdocs/landuse/pfd/txhouston.pdf> (accessed Oct 21, 2009)

[140] (134) "Protecting Communities from Sexually Oriented Businesses," 149.

[141] Boney Jr., Huey, Castillo, Driscoll, Roach, Robinson Jr., Saenz and Sanchez, ( 139) "Sexually Oriented Businesses Ordinance Revision Committee Legislative Report," 10.

[142] (134) "Protecting Communities from Sexually Oriented Businesses," 8-9.

Peter Malin, *An Analysis of the Effects of SOBs on the Surrounding Neighborhoods in Dallas, Texas* The Malin Group, April, 1997, Dallas, TX: <http://www.communitydefense.org/cdcdocs/landuse/pfd/txdallas/pdf> (accessed June 1, 2009), 8-9.

[143] (134) "Protecting Communities from Sexually Oriented Businesses," 11.

El estar muy cerca de esta clase de negocios lleva a los niños del vecindario a una mayor exposición a la pornografía. [144] En Denver, Colorado, una investigación sobre las consecuencias dañinas de los NOS sobre el vecindario, encontró grandes cantidades de basura incluyendo imágenes pornográficas, administrículos sexuales, así como condones y jeringas usadas en esos vecindarios. [145]

Que tanto las propiedades como las personas sean devaluadas por los negocios de orientación sexual, no ha pasado inadvertido a la justicia, que ha concedido amplia libertad a los gobiernos para tratar de regular los malos efectos asociados con esos negocios. La Corte Suprema de EEUU ha decidido que las autoridades no tienen que hacer un estudio de su problema, sino que pueden basarse en otros estudios y evidencia encontrada en otros distritos. [146] La Corte también reconoció que experiencias comunes, y jurisprudencia de otros casos pueden ser factores importantes como apoyo de reglamentos que limiten los negocios de orientación sexual. [147]

## Conclusión: La pornografía en el contexto de los problemas sexuales y sociales modernos

La sociedad contemporánea esta sexualizada en forma alarmante, y los consejos sexuales tradicionales de una sociedad que funciona bien han desaparecido. Casi dos tercios de los alumnos de escuela superior en EEUU han tenido relaciones sexuales antes de terminar el 12 año. [148] De estos alumnos de escuela secundaria sexualmente activos, un 70 por ciento de las muchachas y 55 por ciento de los muchachos dice que hubieran preferido esperar. [149] Estas cifras tienen profundas implicaciones para el futuro de las familias americanas, ya que, de aquellas mujeres que han tenido tres parejas sexuales además de sus maridos, solo un 39 por ciento tendrá un matrimonio estable cuando tenga más de treinta años. [150] En el año 2007, 20 por ciento de las muchachas en el último año escolar ya habían tenido relaciones con cuatro o más parejas. [151] La gran mayoría de sus futuros hijos crecerán sin que haya un padre presente.

Tal como lo demuestran los datos empíricos, la pornografía distorsiona aún más esta sexualidad ya de todos modos disfuncional, y el consumo de pornografía puede transformarse también en una adicción destructiva. Esta degeneración sexual afecta no solo al consumidor de pornografía, sino que también crea problemas para las personas cercanas. El consumo habitual de pornografía puede llevar a la quiebra de las estructuras de relación entre las personas y a su interacción con la familia, los amigos y la sociedad. Por lo tanto, reforzar esas relaciones es la mejor protección contra estas tendencias sexuales destructivas.

Mientras más estrecha sea la relación de hombres adultos con sus padres cuando se estén desarrollando, tanto menos serán las relaciones sexuales extramatrimoniales, y tanto mayor su felicidad y satisfacción matrimonial. [152] La proporción de adolescentes que considera a sus padres como muy cercanos a ellos es más alta entre los que viven con padres casados en familias intactas (40 por ciento) y la más baja (3 por ciento) entre los que viven en una familia con un solo padre o madre. [153]

---

[144] (134) "Protecting Communities from Sexually Oriented Businesses," 154.

[145] *City of Renton v. Playtime Theatres, Inc.*, 474 U.S. 41, 51-52 (1986) ("La 'primera enmienda' [de la Constitución] no requiere que una ciudad, antes de establecer tal limitación, tenga que hacer nuevos estudios o producir evidencia independiente de la ya generada en otras ciudades, en tanto cuanto la evidencia utilizada por la ciudad pueda ser considerada razonablemente pertinente al problema en esa ciudad).

[146] Ver *City of Erie v. Pap's A.M.*, 529 U.S. 277 (2000); *City of Los Angeles v. Alameda Books, Inc.*, 535 U.S. 425 (2002).

[147] Ver *City of Erie v. Pap's A.M.*, 529 U.S. 277 (2000); *City of Los Angeles v. Alameda Books, Inc.*, 535 U.S. 425 (2002).

[148] Youth Risk Behavior Surveillance – United States, 2007 June 6, 2008/ 57(SS04); 1-131 Table 61  
<http://www.cdc.gov/mmwr/preview/mmwrhtml/ss5704a1.htm#tab63> <http://www.cdc.gov/mmwr/preview/mmwrhtml/ss5704a1.htm#tab63> (accessed Nov 2, 2009)

[149] Joe S. McIlhenny Jr. MD. And Freda McKissic Bush MD, *Hooked: New Science on How Casual Sex is Affecting Our Children* (Chicago, Northfield Publishing, 2008), 106.

[150] *National Survey of Family Growth, Analysis by Kirk Johnson of the Heritage Foundation* (1995).

[151] Youth Risk Behavior Surveillance – United States, 2007 June 6, 2008/ 57(SS04); 1-131 Table 63  
<http://www.cdc.gov/mmwr/preview/mmwrhtml/ss5704a1.htm#tab63>

[152] R. Hosley, K. Canfield, S.L. O'Donell and G. Roid, "Father Closeness: Its Effects on Married Men's Sexual Behaviors, Marital and Family Satisfaction," *Sexual Addiction & Compulsivity* 15 (2008):59-76 (69-70).

[153] Patric Fagan (author): original unpublished research. Available on request.

La sociedad se beneficia cuando conduce a una sexualidad saludable. Los seres humanos son más sanos y felices cuando son monógamos (una sola pareja sexual en la vida), y esa felicidad está relacionada directamente a la estabilidad a largo plazo y la exclusividad de la monogamia. [154]

Relaciones sanas tienen resultados positivos adicionales. Algunas investigaciones han mostrado que parejas casadas tienen relaciones sexuales más frecuentes, y mujeres protestantes conservadoras son las que más las disfrutan. [155] La mayor y más trágica ironía es que, pesar de que el deseo de una satisfacción sexual máxima es el motivo por el que muchos adolescentes empiezan a mirar pornografía, ese deseo universal se logra más en la monogamia y participando en la fe religiosa.

Esta manera de pensar era, hasta hace poco, el sentir común de la sociedad, y se reflejaba en sus instituciones. Hasta el comienzo de la revolución sexual y más tarde el de la "edad digital", la sociedad miraba con desprecio a la pornografía. Un estudio en 1994 encontró que un 71 por ciento favorecía una prohibición total de películas con violencia sexual, y un 77 por ciento, la prohibición de revistas de violencia sexual. Solo ocho por ciento pensaban que no debiera haber restricciones para las cintas, y solo tres por ciento con respecto a las revistas. En lo que concierne a revistas explícitas, menos de un 10 por ciento pensaba que no debía haber restricciones sobre lo que podían publicar. [156]

La censura de la cultura para una sexualidad ordenada, que lleve a familias estables, se ha debilitado con la proliferación de la pornografía en el Internet. Como consecuencia, los efectos de una hiper-sexualización se han infiltrado en la sociedad. [157] Los jóvenes en este momento están alcanzando la pubertad más temprano, teniendo relaciones más pronto, y los adultos jóvenes cohabitan más frecuentemente, tienen niños sin estar casados, y casándose mucho más tarde o nunca.

La clave para combatir estas costumbres tan dañinas y protegerse contra los efectos de la pornografía consiste en estimular relaciones de afecto y unión en la familia. La relación primera y más importante es entre el padre y la madre. La segunda es la de los padres responsables que aman a sus hijos. Hoy, en nuestra sociedad tecnológica, esto significa limitar, vigilar y dirigir el uso del Internet que realizan los hijos. Esto, a su vez, proporciona una valiosa defensa contra la pornografía en el Internet, y da lugar para desarrollar una sexualidad sana, de manera natural y apoyada por la sociedad. En nuestra cultura excesivamente sexualizada, con un tiempo más prolongado antes de contraer matrimonio, los niños necesitan ser capaces de abstenerse, a fin de que su sexualidad pueda conducir a un matrimonio estable para procrear y desarrollar una vida familiar sana para sus hijos. Familias sólidas son la mejor defensa contra el efecto negativo de la pornografía, especialmente cuando se ven ayudadas por prácticas religiosas regulares, con todos los beneficios que ellas producen. [158]

Finalmente, el papel fundamental del gobierno (incluyendo la justicia) es proteger a los ciudadanos inocentes, muy especialmente a niños y adolescentes, y proteger el sano funcionamiento de las instituciones básicas como la familia, la iglesia, la escuela, el comercio y el gobierno. Todos ellos dependen unos de otros. La pornografía, evidentemente, sabotea tanto el matrimonio como la familia, y tiene una serie de efectos dañinos. Es necesario que el gobierno reexamine su actitud de "dejar hacer, dejar pasar" con respecto a la proliferación de la pornografía, especialmente en el Internet. Nuestras familias tanto ahora como en el futuro, necesitan verse protegidas contra este enemigo insidioso que ataca el amor, afecto, familia y la estabilidad social.

[154] (149)McIlhaney Jr. and Bush, *Hooked: New Science on How Casual Sex is Affecting Our Children*, 136-137; L.J. Waite and M. Gallagher, *The Case for Marriage: Why Married People are Happier, Healthier and Better Off Financially* (New York, Doubleday, 2000), 47-123. Chapters 4-8 detail the various emotional, physical, financial and health benefits of marriage.

[155] Robert T. Michael, John H. Gagnon, Edward O. Laumann and Gina Kolata, *Sex in America: a Definitive Survey* (New York, Little Brown & Company, 1994), 118, 127, 129.

[156] Randy D. Fisher, Ida J. Cook and Edwin C. Shirkey "Correlates of Support for Censorship of Sexual, Sexually Violent and Violent Media," *The Journal of Sex Research* 31 (1994): 229-40 (234).

[157] R.E. Longo, S.M. Brown and D. Price Orcutt, "Effects of Internet Sexuality on Children and Adolescents," in *Sex in the Internet: a Guidebook for Clinicians*, ed. A. Cooper (New York: Brunner-Routledge, 2002), 87-105 (91).

[158] Nicholas Zill, "Quality of Parent-Child Relationship, Religious Attendance, and Family Structure," *Mapping America* 48 (2009). See also *Mapping America* charts of U.S. Patterns of viewing x-rated movies (Maps #37 to 39) and adultery (Maps # 73 to 75), <http://www.mappingamericaproject.org/publications>.